



4- "La Tribuna", Los Angeles, lunes 5 de abril de 1999.

41FS271

000153820

ENTREVISTA

JAIME ANTÚNEZ ALDUNATE: 1946

«La política adolece de cultura»

"Su vasta trayectoria en torno a los temas acuciantes de una época que intenta reencontrarse le ha convertido en un auténtico baluarte cultural."

Jaime Antúnez Aldunate nació en Santiago el año 1946. Sus primeros estudios universitarios los llevó a cabo en la Universidad Católica de Chile, para continuarlos más tarde en España, donde obtuvo su licenciatura en Filosofía y Letras.

Desde 1980 ejerció como redactor editorial del diario «El Mercurio». Paralelo a ello, fue editor del suplemento cultural «Artes y Letras» de ese mismo diario hasta 1995.

Además, ha ejercido la docencia en la Escuela de Derecho de la Universidad Católica, en el Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Chile «desde donde editó la cotizada revista «Política», y en la Universidad Gabriela Mistral.

En la actualidad se desempeña como director de la revista «Humanitas» de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Desde el año 1995 es miembro de número de la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales del Instituto de Chile. Antúnez Aldunate es autor de los libros «Crónica de las Ideas. Para comprender un fin de siglo» (1988); «De los sueños de la razón al despertar. Nueva Crónica de las Ideas» (1990) y «El comienzo de la reflexión sobre Rusia y Europa Central» (1992).

Su labor como filósofo en defensa de los valores cristianos ha sido pródigo y perenne. Acaso, ha hecho suyo el concepto de Ortega y Gasset en el sentido que frente a la psicología de masa es importante despojar la exigencia de la voluntad y la libertad del pensamiento. Esa libertad que exige el respeto hacia los demás y la preservación de ciertos valores como intrínsecos e inmutables.

En un mundo de franca decadencia o transición en la apreciación de los valores humanos, la pluma de Antúnez se alza enhieta y con voluntad irremisible para defender el acervo cultural que permite preservar la transcendencia de la familia, célula básica de toda sociedad.

Su palabra cobra mayor valía, toda vez que muchos pensadores que los valores humanos constituyen una adquisición internalizada adormecidos y que debían ser rescatados y reconocidos universalmente por todos.

Don Jaime, ¿se hace filosofía realmente en Chile?

Se lo pregunta porque es muy distinto decir filosofía en Chile, a decir filosofía de Chile.

Si se hace filosofía. Hay facultades donde se enseña filosofía, existen figuras del pensamiento filosófico que hacen un trabajo genuino de creación filosófica. En esta misma Universidad (Católica), el decano de Filosofía, don Juan de Dios Vial Larraín es una persona que hace filosofía. Hay otros profesores en esa misma facultad que están

que está consignado en mi libro «En busca del tiempo perdido». La verdad es que nunca se piensa a partir de cero. Esa idea de que se elabora algo a partir de cero es una idea decimonónica, ya bastante superada.

No se puede prescindir de nuestras propias creencias... o ideas, que provienen de un abanico muy amplio y diverso.

Claro. Existe un conjunto de convicciones, de sensibilidades, de supuestos que

Chile.

Por naturaleza, ¿es el chileno más proclive a la religión o a la filosofía?

Bueno... que el chileno es un pueblo religioso lo acabamos de constatar recientemente algunas encuestas y hechas por instituciones no precisamente religiosas. Allí se constata que el 97 por ciento de los chilenos cree en Dios.

Y es un pueblo que está inmerso en una cultura hispano-americana, barroca y con una marcada religiosidad popular. Esta religiosidad marca nuestra cultura y nuestra pre-filosofía.

En consecuencia, siempre que se filosofa respecto de algo, ese algo es de fuerte contenido religioso.

ROL DEL FILOSÓFO

¿Qué filósofos influyeron en su formación?

Entre los clásicos contemporáneos me impactó Aristóteles. De la Era Cristiana, principalmente Santo Tomás de Aquino.

¿Y de los que tuvo oportunidad de conocer o que aún viven?

Sin duda, Antonio Millán-Puelles, una persona a la que estuve muy ligada y a la que le debo mucho. Justamente está

entrevistado en un último libro.

A su juicio, ¿cuál es el papel del filósofo en la época actual? ¿Tiene algún papel relevante en las transformaciones de la sociedad? Se lo pregunta porque a diferencia de antaño hoy la clase política no oye para nada el juicio de los filósofos.

Hay que decir que la política adolece en nuestro tiempo de una falta de cultura. Esto no sucede sólo en Chile sino en gran parte del mundo.

Hay un distanciamiento muy notorio entre la política y la cultura.

¿Lo ha constatado también en Europa?

Por supuesto. Lo constatamos a diario al ver la falta de confrontación de ideas. Las que se dan hoy en día son confrontaciones de tipo técnico.

Por ejemplo, la derecha y la izquierda, que de algún modo monopolizaron el mundo de las ideas, hoy en día discuten por razones técnicas o por razones de poder, nada más. Luego, hay una brecha entre el mundo de la cultura, el pensamiento y la política... que se transforma en un quehacer pragmático. Luego, el filósofo siempre tiene una razón de ser respecto al mundo en que vive y las transformaciones que en este mundo se dan. Y esta razón de ser puede tener una doble vertiente. Una será que el filósofo interpretará los cambios que se van produciendo, más allá de su influencia. Simplemente como una constatación en el plano de la abstracción intelectual. Por ejemplo, para remontarnos a la historia de la filosofía, el nominalismo de Guillermo de Occam, que de algún modo marca el fin de la era medieval, marca también la crisis de la cristiandad en el hombre de esa época. Luego, el hombre ya no puede establecer los conceptos universales, sino que puede conocer tan sólo lo concreto. Ello, representa en el plano teórico-filosófico un estado de cosas que ya se empieza a dar en la cultura de ese tiempo. Al hombre de esa época -de fines del medievo- le vacilaban las certezas. Entonces, uno puede preguntarse hasta qué punto Guillermo de Occam interpretó e influyó en ese tiempo. Creo que se dieron ambas cosas. Al sistematizar lo que sucedía también influyó. Y eso sucede muchas veces con los filósofos.

Algunos pensadores estiman que el deber de todo filósofo es lograr un pensamiento autónomo. Ese sería el objetivo de marca mayor del filósofo. ¿Comparte usted esa aserción?

Creo que sí... aunque el afán de originalidad es una cosa un tanto pueril. Estábamos que haya una cierta autonomía del pensamiento. Una persona internaliza una serie de conocimientos, los procesa interiormente y entonces llega a conclusiones muy arduas en convicciones muy profundas. Pero, creo que este afán de autonomía por



Entrevista de Jorge Abasolo A.

simplemente expresar originalidad no siempre tiene sentido. Es una suerte de puerilidad intelectual.

FILOSOFÍA Y SOCIALISMO

¿Usted ha entrevistado a muchos pensadores en los países de la órbita soviética. ¿Puede concebirse una filosofía sin libertad?

Esa es una cuestión netamente el pensamiento de un gran escritor y filósofo ruso como es Alexander Soljenitsin. Se trata de un pensamiento muy típico de la cultura rusa y en parte también de la cultura eslava, que ha vivido grandes coersiones en el plano de la libertad exterior. Justamente por eso mismo Soljenitsin ha aprendido a desarrollar la libertad interior. El fundamento verdadero de la libertad no es la libertad exterior, sino la libertad interior. Nosotros en Occidente, por ejemplo, hacemos gala de ser libres. Incluso, hasta nos hemos llamado por mucho tiempo como «sociedad libre», pero todas estas jugosas retóricas, muchas veces no hacen sino esconder una especie de esclavitud interior que nos son ofrecidas en nuestras vidas en nombre de la libertad. Y muchas veces nos limitan, nos cohiben. Y así vemos que en países del Este que estuvieron severamente limitados en su libertad y hasta en sus derechos humanos, buenas limitaciones no impidieron que desarrollaran las virtudes de su propia cultura y al interior de sus almas.

Por ejemplo, al llegar por primera vez a Rusia -en plena represión comunista- me llamó la atención el encontrar jóvenes que eran más libres en su interior que muchos compañeros míos de estudios en la Universidad Complutense de Madrid.

Ahora, desde luego había en aquel país una gran restricción para divulgar ese tipo de pensamiento libre.

Creo que allí floreció la virtud de un pueblo muy religioso, que los regímenes socialistas nunca pudieron anular.



Jaime Antúnez: "El nivel de la filosofía en Chile es de gran categoría"

inmersos en esa tarea. Pero, yo iría más allá. Esto no se circunscribe solamente a la Facultad de Filosofía. Hay personas que están en el área de las Ciencias Humanas, como el Decano de esa Facultad, don Pedro Morandé. Sus aportes al pensamiento filosófico, incluso, han sido reconocidos más allá de nuestras fronteras.

Son aportes de filósofos chilenos a la filosofía de nuestro tiempo. Aparte de eso, quisiera precisar un aspecto

marcan la cultura de una sociedad, y que de algún modo son algo así como la pre-filosofía. Con el apoyo de esta pre-filosofía, que no siempre está explicitada en categorías racionales, los filósofos hacen su filosofía. Y esas pre-filosofías se transforman en filosofía cuando los intelectuales la discuten o llegan a conclusiones a través de ella. Son éstas favorables o negativas.

Luego, le digo que efectivamente se hace filosofía en

"La política adolece de cultura" [artículo] Jorge Abasolo A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Abasolo Aravena, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La política adolece de cultura" [artículo] Jorge Abasolo A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile